



Historia de las *jaeneras* que hicieron historia

Ángel Cantero Franco



Josefa Moreno y Nartos

Josefa Moreno y Nartos nació en Baeza en 1820. Fue poeta y escritora en una España donde el feminismo aún daba sus primeros pasos, bastante más tarde que en otros lugares de Europa.

Pepa —como seguramente la llamarían los suyos— fue una de las primeras mujeres en nuestro país que defendió, desde la palabra escrita, los derechos de las mujeres.

En aquellos primeros momentos, el feminismo en España no tenía grandes tribunas ni manifestaciones multitudinarias. Se limitaba, casi en silencio, a pequeñas publicaciones escritas por mujeres valientes que se atrevían a pensar diferente.

Josefa cogía su pluma y, con sus textos, denunciaba las injusticias que sufrían las mujeres. Reclamaba igualdad de derechos y libertades entre hombres y mujeres en una sociedad que ni siquiera contemplaba esa posibilidad.

No empuñó pancartas ni ocupó cargos públicos. Su arma fue la palabra.

No se sabe demasiado sobre su vida. Se dice que era una joven de gran belleza y cultura. Lo que sí sabemos es que murió pronto, y que su trayectoria quedó truncada demasiado temprano. Aun así, su nombre permanece como uno de esos primeros ecos que comenzaron a cuestionar el orden establecido.

Es importante mirar atrás y recordar que antes de las grandes conquistas hubo mujeres que escribieron casi en soledad. Mujeres que no tenían respaldo social, ni leyes que las ampararan, ni auditorios que las aplaudieran. Solo tenían convicción. Josefa Moreno y Nartos fue una de esas primeras voces que se atrevieron a decir que la igualdad no era una extravagancia, sino una cuestión de justicia.

Quizá su vida fue breve, pero su gesto fue inmenso. Porque cada derecho conquistado empieza siempre con alguien que se atreve a pensarlo.

Y ella se atrevió.



Patrocinio de Biedma

Patrocinio de Biedma nació en Begíjar el 13 de marzo de 1845. Fue escritora, poetisa, editora y articulista. Por lo que se ve, lo de escribir se le daba de fábula. Le dabas una pluma y en diez minutos te montaba un periódico entero. Pero su vida no fue precisamente un camino de rosas.

A los cuatro años perdió a su padre. Su primer hijo murió a los pocos días de nacer. El segundo falleció siete meses después. El tercero murió con apenas seis años. Y, como si el destino no hubiera sido ya lo suficientemente cruel, quedó viuda al año siguiente de perder a su tercer hijo, cuando ella tenía solo 28 años. Con semejante cadena de desgracias, cualquiera se habría hundido. Ella no.

Lejos de retirarse del mundo, se convirtió en una figura destacada del feminismo y del pacifismo en España. Fundó la revista Cádiz. ¿Dónde la fundó? En Madrid. Así, sin complejos y sin pedir permiso.

Presidió la Federación Literaria de Andalucía y, en 1898, fue nombrada vicepresidenta en España de la Ligue des femmes pour le desarmement international, una organización internacional de mujeres que defendía el desarme y la paz en Europa.

No hablamos de alguien que escribía versos en un rincón. Hablamos de una mujer que alzó la voz en una sociedad que apenas concedía voz a las mujeres.



Justicieras en las sombras de Sierra Morena

Sierra Morena y el actual Parque Natural de Despeñaperros nos han dejado historias de personas que dictaban su propia ley... y firmaban sus propias condenas. Entre riscos, barrancos y caminos empinados surgieron leyendas de bandoleros. Pero hoy hablamos de algo menos común: dos mujeres que se ocultaron en las sombras de Despeñaperros y se convirtieron en justicieras. Hablamos de Teresa Llanos y Sebastiana del Castillo.

Teresa fue maltratada por su familia. Se le prohibió amar y casarse con quien quería. Decidió huir. Vestida de hombre, se internó en Sierra Morena y terminó convirtiéndose en una figura del bandidaje justiciero. Se le atribuyen cerca de veinte asesinatos. Pero la tradición popular le otorgó el apelativo de “alma comprensiva”, porque dirigía su violencia contra quienes abusaban de otros. Un ejemplo fue la matanza de unos bandoleros que habían robado a un viajero en la sierra.

Finalmente fue capturada por las autoridades. Al descubrir que era mujer, su historia dio un giro inesperado: terminó recluida como monja en el convento de Santa Ana.

La jabalquinteña Sebastiana vivió otra historia marcada por la imposición familiar. Sus padres la encerraron durante más de un año para impedir que viera a su amante. La opresión fue tal que, al escapar, mató a sus padres y a su hermano. Huyó a Sierra Morena y, como Teresa, comenzó a impartir su propia justicia en los caminos de Despeñaperros, enfrentándose a quienes sembraban el terror entre los viajeros.

Dos mujeres distintas. Dos historias atravesadas por la violencia familiar, la prohibición del amor y la falta de libertad.

Maria Belida

María Inés Juliana Bellido Vallejos nació en Porcuna en 1755. La apodaban “La Culiancha”... vete tú a saber por qué.

Se casó con un tal Luis, vendedor en Bailén, y se trasladó allí para comenzar una nueva vida. Lo que no sabía es que el destino la colocaría en uno de los episodios más decisivos de nuestra historia.

El 19 de julio de 1808 se libró la Batalla de Bailén. Aquel día se superaban los 40 grados —dicen que rozando los 45—. El calor caía sin piedad sobre soldados exhaustos.

María participó como aguadora, una labor fundamental. No era solo llevar agua: era abastecer a los combatientes cruzando el campo de batalla mientras las balas silbaban de un lado a otro.

Imagina la escena: Bailén ardiendo bajo el sol; los franceses defendiéndose como gato panza arriba; y en su puesto de mando el general Theodor von Reding, suizo de nacimiento pero soldado español, con la boca más seca que un estropajo al sol.

Llega María, cántaro en el hombro, decidida. Se acerca a Reding y levanta el recipiente para que beba. En ese instante, una bala francesa impacta en el cántaro de barro y lo hace añicos.

Y aquí es donde aparece el carácter de La Culiancha.

Sin inmutarse, con todo su temple, se agacha, recoge un trozo del cántaro que aún guardaba agua y se la ofrece al general, que se había quedado más blanco que la cal.

Casi podemos imaginarla diciéndole:

—Bebe, hombre, hidrátate bien y al lío, que esto hay que ganarlo.

Reding quedó impresionado por el valor de María y propuso que fuera reconocida por su heroísmo.

Aquel gesto quedó para siempre en la heráldica de Bailén, donde aún se representa el cántaro agujereado como símbolo de coraje.



Mariana de Carvajal

Mariana de Carvajal y Saavedra fue una escritora jiennense del Siglo de Oro español, una época brillante para las letras... pero tremendamente restrictiva para las mujeres. En aquellos siglos, que una mujer supiera leer y escribir ya era algo poco común. Que además destacara en la literatura era casi impensable. Pues Mariana no solo escribía bien. Escribía extraordinariamente bien.

Gran amante de su tierra, ambientó muchas de sus obras en Úbeda, llevando escenarios andaluces a la literatura cortesana del momento. Destacó especialmente en la novela cortesana y en la comedia, géneros dominados casi exclusivamente por hombres. Su talento fue reconocido en vida, algo que no todas las escritoras de su tiempo pudieron disfrutar. Sin embargo, doce de sus comedias desaparecieron. Nunca se recuperaron. Quizá se perdieron. Quizá alguien decidió que no merecían conservarse. Porque si hoy es difícil abrirse camino, imagina hacerlo en el Siglo de Oro... y siendo mujer.

En una época dominada por nombres como Lope de Vega o Calderón de la Barca, Mariana de Carvajal logró hacerse un hueco en un mundo literario que no estaba pensado para ella. Eso no es solo talento. Eso es determinación.

Cucha, que hubo mujeres que escribieron cuando casi nadie esperaba que lo hicieran. Mariana no pidió permiso para crear. No esperó a que la sociedad estuviera preparada. Simplemente escribió. Y al hacerlo, abrió una grieta en un sistema que reservaba la cultura y el prestigio intelectual a los hombres.

Muchas veces la historia ha repetido sus nombres en voz baja, mientras engrandecía otros en letras de oro. Pero el talento no entiende de género ni de siglos. Recordemos que hubo mujeres que, aun sin tenerlo fácil, decidieron dejar huella. Y que, aunque intentaran borrar sus comedias, no pudieron borrar su nombre.

Himilce

En el centro de la plaza del Pópulo de Baeza se alza la Fuente de los Leones, coronada por la escultura de Himilce, princesa de Cástulo (Oretania) e hija del rey Mucro.

Mucho antes del nacimiento de Jesús, Himilce conoció al general cartaginés Aníbal Barca en Auringis (la Jaén íbera). Como tantas mujeres de su tiempo, fue entregada en matrimonio al militar para sellar una alianza de sangre entre Oretania y Cartago. No creas que le preguntaron: «A ver, Himi, ¿tú qué quieres hacer? ¿Te quieres casar con este señor?». Más bien debió de ser algo así como: «Oye, niña, a las diez te quiero ver aquí con este atuendo, que te casas con este maromo». Así funcionaban las alianzas políticas entonces.

No sabemos demasiado sobre su vida. Tuvo un hijo con Aníbal al que llamaron Aspar. Según algunas versiones, Himilce intentó convencer a su esposo de que pusiera fin a la guerra contra Roma. Casi podemos imaginarla diciéndole:

—¿Qué es eso de atravesar la Península Ibérica y los Pirineos con elefantes para atacar a los romanos? Mejor nos quedamos aquí, en Cástulo, cenamos tranquilos y vamos a por una niña.

Pero no lo convenció.

Aníbal partió a enfrentarse a los romanos en lo que sería la Segunda Guerra Púnica. Ella quiso acompañarlo, pero no se lo permitió. Himilce murió de peste en Cástulo. Quién sabe si, de haber marchado con él, la historia habría sido distinta. Fue enterrada en su tierra.



Ficha de actividades

COMPRENSIÓN LECTORA

Responde brevemente:

1. ¿Quién fue Himilce y qué papel desempeñó en relación con Aníbal Barca?
2. ¿Por qué fue importante el gesto de María Bellido durante la Batalla de Bailén?
3. Explica por qué Patrocinio de Biedma puede considerarse una mujer adelantada a su tiempo.
4. ¿Qué defendía Josefa Moreno y Nartos en sus escritos?
5. ¿Qué dificultades tuvo que superar Mariana de Carvajal en el Siglo de Oro?
6. ¿Qué elementos en común tienen Teresa Llanos y Sebastiana del Castillo?

ANÁLISIS Y REFLEXIÓN

Piensa y argumenta

7. Muchas de estas mujeres vivieron en épocas donde no podían decidir libremente sobre su vida. ¿Crees que hoy existen situaciones similares? Razona tu respuesta.
8. ¿Por qué crees que la historia tradicional ha dado más protagonismo a los hombres que a las mujeres?
9. El texto dice que “la historia estaría incompleta sin ellas”. Explica esta afirmación con un ejemplo de las lecturas.

TRABAJO COOPERATIVO

10. Elige una de estas actividades:

A. Diario histórico

Escribe una página de diario como si fueras una de estas mujeres en un momento clave de su vida (la despedida de Aníbal, el cántaro roto en Bailén, la fundación de una revista, la huida a Sierra Morena...).

B. Entrevista imaginaria

Redacta una entrevista actual a una de ellas. Incluye al menos 5 preguntas y respuestas.

C. Cartel conmemorativo

Diseña un cartel para el 8 de marzo dedicado a una de estas mujeres. Incluye lema, imagen simbólica y breve biografía.

AMPLIACIÓN (para nota extra)

Investiga qué fueron las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena impulsadas por Carlos III y explica por qué fueron importantes en la historia de la provincia de Jaén.

Debatimos

TEMA:

“¿Son heroínas, víctimas o ambas cosas?”

Especialmente en el caso de las bandoleras de Sierra Morena, argumentad diferentes posturas y justificadlas con ejemplos del texto.

